

# LA TUTORÍA Y SU IMPORTANCIA.

## Actividad 2

¿Qué es ser Tutor?

Los tutores son guías que logran la excelencia académica, clarifican las metas y la planificación de los estudios. Enseñan y depuran los conocimientos propios de su área de conocimiento, así como los procesos o estándares de la conducta profesional. Estos estándares incluyen las actitudes, los valores profesionales, la ética y la excelencia académica (Peyton, 2001).

¿Cuáles son los rasgos comunes de los buenos tutores (didácticos, formativos, interpersonales, cognitivos y éticos)

Los rasgos comunes definen a los tutores como: profesionales con experiencia y conocimiento en un campo particular, dispuestos a compartir lo que saben mediante la enseñanza, el entrenamiento de habilidades, consejos, realimentación, socialización, etc., para facilitar el desarrollo intelectual, académico, personal o profesional de un individuo menos experto.

Hagevick (1998) identificó rasgos comunes de los buenos tutores, entre ellos se destacan: muestran habilidad para escuchar; incorporan a los alumnos al campo laboral; son generosos, honestos y expresan compromiso con la formación de los estudiantes.

La personalidad de los buenos tutores se caracteriza por tener buen sentido del humor, muestran dedicación con sus actividades, son genuinos, pacientes, flexibles, leales, expresan empatía y comprensión.

Por el contrario, un mal tutor es rígido, crítico, egocéntrico, prejuicioso, desorganizado, deshonesto e informal.

Según la literatura los atributos de los buenos tutores podemos dividirlos en formativos, didácticos, interpersonales, cognitivos y éticos.

Didácticos:

Conocimiento de la didáctica y de estrategias para facilitar el aprendizaje.

•Ofrecer múltiples ejemplos y enseñar en contextos donde se aplique el conocimiento.

Brindar ayuda y consejos más allá de asuntos técnicos, como la enseñanza de hábitos de trabajo, habilidades de organización y establecimiento de prioridades.

Orientar en la escritura y revisión de manuscritos.

Formativos:

Experiencia y dominio de conocimientos sobre su campo de estudio. Este atributo es privilegiado por la mayoría de los autores como indispensable. Así, se describe: los tutores deben estar informados en su área, poseer conocimiento y comprensión de la disciplina, dominar teorías y metodologías.

Trayectoria. Se destaca la amplia experiencia en la docencia, la investigación y la práctica profesional.

Interpersonales:

Disponibilidad. Los tutores establecen un compromiso con el tutorado por un periodo de tiempo. El tiempo implica dedicación y accesibilidad. Dentro de las sesiones de tutoría establecen tiempo protegido aminorando las interrupciones por llamadas telefónicas o visitantes.

Habilidades de comunicación. Los tutores ofrecen confianza, saben escuchar y permiten la expresión libre de las dudas de los tutorados. Son capaces de analizar las necesidades de sus estudiantes

orientarlos en la toma de decisiones, mostrando pros y contras de un actuar determinado. Mantienen comunicación constante para verificar los resultados de las acciones que los estudiantes han tomado como producto de su consejo. Para facilitar el aprendizaje de los estudiantes, los tutores deben usar terminología adaptada al nivel de competencia de los alumnos, así como brindar explicaciones sobre los cómo y los porqués.

Cognitivos:

Objetivos y claros durante los procesos del pensamiento.

Proporcionan realimentación

constructiva, critican amablemente y elogian cuando se merece.

Ejercitan la habilidad para imaginar oportunidades y barreras en la solución de problemas.

Tienen visión y son intuitivos para ayudar al tutorado a alcanzar metas de crecimiento personales y profesionales.

Fomentan el pensamiento independiente sin convertir a los estudiantes en clones de sí mismo.

Cuestionan y propician la meta cognición.

Éticos:

atributos éticos

de los tutores se valoran su reputación así como el respeto en su ámbito laboral y académico (Young y Wright, 2001).

No utilizan a los tutorados para sus propios fines, ni buscan engrosar su currículum.

Son honestos y capaces de guiar entre conductas correctas e incorrectas dentro de la profesión (Berger, 1990). Ottewill (2001) destaca a los tutores como modelos profesionales quienes deben mostrar altos estándares y responsabilidad.

¿Cuáles son las necesidades del tutorado que lo motiva a solicitar apoyo tutorial?

Recibir ayuda en la toma de decisiones para planificar sus estudios.

Obtener guía académica durante todos sus estudios.

Tener consejos para enfrentar las demandas académicas.

Contar con orientaciones sobre requisitos del grado.

Recibir apoyo en problemas y crisis personales.